

Valores transmitidos desde la infancia y resultados de aprendizaje del alumnado de primer curso de Educación Primaria

LAURA RAQUEL MORILLAS PEDREÑO

MARI PAZ GARCÍA SANZ

Universidad de Murcia

Resumen:

La acelerada transformación que ha experimentado la sociedad en los últimos años ha repercutido directamente en el concepto de familia y en los valores que desde ella se transmiten. Se habla de crisis en la familia, cuando lo que en realidad ocurre es que nos encontramos ante un desarrollo de formas y modelos muy diversos de la misma.

Sin caer en el atrevimiento de indicar cuáles son los mejores valores que los padres deben enseñar a sus hijos, en el trabajo que aquí se presenta hemos pretendido conocer la estructura de valores transmitida por las familias de niños que cursan primer nivel de Educación Primaria en un Colegio de Educación Infantil y Primaria de Murcia así como conocer los resultados de aprendizaje de los mismos. Para ello, se ha utilizado un amplio cuestionario dirigido a los padres y madres de dichos alumnos, que incluye 80 ítems repartidos en 10 dimensiones, y una entrevista semiestructurada dirigida a los tres tutores de estos cursos. En general, todas las dimensiones del cuestionario han sido valoradas altamente por las familias que han contestado el cuestionario, lo que pone de manifiesto que el tipo de valores contemplado en el instrumento aplicado, es transmitido correctamente por las familias de los niños que han constituido la muestra de la investigación.

Palabras clave:

Familia, valores, educación, infancia, rendimiento, escuela.

Abstract:

The fast transformation that society has experienced in recent years has had a direct effect on the concept of family and the values that are transmitted from it. People talk about 'crisis in the family' when what actually happens is that we found ourselves before different developing forms and patterns from it.

Without falling into the audacity of showing which are the best values that parents should teach their children, we have attempted to know the structure of values transmitted by the families of children who attend the first course of primary level of education in an early childhood and primary education school in Murcia, as well as to know the results of learning from them. To this end, it has been used an extensive questionnaire addressed to fathers and mothers of these pupils which includes 80 items distributed in 10 dimensions and a semi-structured interview addressed to the three course tutors of courses. In general, all the dimensions in the questionnaire have been highly valued by the families who

have answered it, what shows that the type of values dealt with in the applied instrument is transmitted correctly by the families of the children who have made up the sample of investigation.

Key words:

Family, values, education, childhood, capacity, school.

Résumé:

La transformation accélérée expérimentée par la société tout au long les dernières années a directement répercuté sur le concept de famille et les valeurs que celle-ci transmet. On parle de « crise dans la famille », quand, en réalité, ce qui se passe c'est qu'on se trouve devant un développement de formes et de modèles familiales très divers.

En évitant de tomber dans la hardiesse de signaler quelles sont les meilleurs valeurs que les parents doivent enseigner à leurs enfants, dans ce travail on a prétendu connaître la structure de valeurs transmise par les familles des enfants inscrits dans le premier niveau de l'enseignement primaire d'un CEIP (École d'enseignement primaire) de Murcie, ainsi que de connaître leurs résultats d'apprentissage. Pour cela on s'est servi d'un large questionnaire, dirigé aux pères et aux mères des élèves, incluant 80 items répartis en 10 dimensions, ainsi qu'une entrevue demi-structurée dirigé aux trois enseignants responsables de ces cours. En général, les familles qu'ont fait le questionnaire ont hautement valorisé toutes ses dimensions, ce qui met en évidence que le type de valeurs visée dans l'instrument appliqué a été correctement transmis par les familles des enfants qui ont constitué l'échantillon de la recherche.

Mots clefs:

Famille, valeurs, éducation, enfance, rendement, académique, école.

Fecha de recepción: 7-5-09.

Fecha de aceptación: 5-8-09.

Introducción

Comenzamos a formarnos como personas nada más nacer, siendo en un ambiente familiar y no en otro, donde crecemos y pasamos la mayor parte de nuestra infancia. El estilo educativo familiar desarrollado por los padres, influirá, de alguna forma, en la personalidad de los hijos. Es por ello, la trascendencia de una educación familiar, desde su cuna. Junto a la familia, pronto nos encontramos con lo que debe ser un punto de apoyo incondicional para la educación de los más pequeños, la escuela. Por su parte, la familia está experimentando muchos cambios que a veces la pueden hacer en mayor o menor medida vulnerable, apoyándose más que nunca en la institución escolar. Unos u otros estilos educativos familiares, con los valores que ello conllevaría, podría en definitiva, favorecer u obstaculizar de alguna manera, el rendimiento educativo de los estudiantes.

La familia: cuna de valores

Cuando nacemos, lo hacemos dentro de un núcleo familiar particular, con sus características propias, aspectos más o menos positivos, normas o ausencia de las mismas, junto a las que iremos creciendo, valores que nos van ayudando a formarnos de forma integral. En definitiva, la familia es nuestro primer punto de referencia, a partir de la cual, comenzará nuestra andadura por la vida hacia la maduración.

Para Ortega (2007), la familia es el espacio privilegiado donde cada miembro es reconocido y valorado, siendo de esta forma la familia, la mejor escuela para la humanización. Este autor nos habla también de la ética de la mirada, de la experiencia del perdón y de la reconciliación.

Es en ese ambiente de cariño y seguridad donde se hace más adecuado y oportuno el contacto con una estructura de valores que nos van a modelar para el día de mañana y aunque cabría preguntarse cuáles son los mejores valores a enseñar, resultaría demasiado osado y presuntuoso hacerlo.

“Sería atrevido, por mi parte, hacer aquí un listado de los valores que hoy los padres deberían enseñar a sus hijos. Cada familia escoge aquellos valores que considera más coherentes y prioritarios con una determinada concepción del hombre y del mundo. Y en una sociedad tan compleja y plural como la nuestra los sistemas de valores son también muy diversos” (Ortega, 2007: 320).

En la Encuesta Mundial de Valores (Orizo y Elzo, 2000), se presentan los valores que los padres españoles desean transmitir a sus hijos. En dicha encuesta, los porcentajes por orden de los mismos son: Buenos modales (84%), sentido de la responsabilidad (84%), tolerancia y respeto a los demás (82%), obediencia (47%), independencia (45%), esfuerzo en el trabajo (42%), determinación, perseverancia (34%), imaginación (32%), sentido de la economía y espíritu de ahorro (29%), fe religiosa (14%) y espíritu de sacrificio (10%).

Por otro lado se habla de la “crisis de valores” cuando lo que está sucediendo es una crisis en la definición de lo bueno y de lo malo. (Elzo, 2002: 821). Familia y sociedad están en continuo proceso de cambio y lo que ayer valía puede que haya perdido valor hoy.

En referencia a este tema, entre los diversos factores que han contri-

buido a mermar la capacidad socializadora de la familia se encuentran, la falta de institucionalización e individualización actual de la misma y la desestructuración del cuadro de ideas, valores y códigos de la vida cotidiana (Bolívar, 2006).

Familia-escuela: misión compartida

La familia se apoya más que nunca en la escuela y en este sentido, en ocasiones busca en ella una responsabilidad que no le corresponde de manera única. Como señala Bolívar (2006: 121), habría que *"asumir una responsabilidad compartida, con la implicación directa de los padres y de la llamada <<comunidad educativa>>"*.

En la actualidad se valora la función facilitadora y orientadora en la escuela, ya no solo la transmisión de información (Ortega y Mínguez, 2003 y Rodríguez Neira, 2000) pues las familias se sienten en muchas ocasiones desbordadas ante tal variedad y cantidad de cambios. Y se hace más que nunca necesario la ayuda en cuanto a valores morales, pero si se aceptan éstos como creencias profundas, aunque la escuela puede prestar su colaboración, se trata de un medio insuficiente, exigiendo pues, el aprendizaje de valores morales dentro del contexto familiar como medio más natural (Ortega, 2007). Así lo expresan Ortega y Mínguez (2003: 53), cuando afirman que *"el itinerario obligado en el aprendizaje de los valores, (...), es la identificación con un modelo, es la experiencia del valor"*.

Dicha experiencia del valor se vivencia en primera instancia en el seno familiar, donde día a día con el ejemplo, de forma más o menos sublimizar se va solidificando una determinada estructura de valores. Por lo tanto la comunicación y colaboración entre familia y escuela se hace cada vez más responsable y necesaria y en este sentido se han realizado diversos estudios e investigaciones (Martín Bris y Gairín Sallán, 2007; Gomariz Vicente, Parra Martínez, García Sanz, Hernández Prados y Pérez Cobacho, 2008).

En éste último trabajo de investigación, en concreto, entre los numerosos datos y resultados que aporta, destacar en estrecha conexión con el tema que nos ocupa, que existe una relación entre las familias que más colaboran con el centro educativo de sus hijos y el rendimiento académico de los mismos. Es decir, que aquellas familias cuya relación con

el centro de estudios de sus hijos es más cercana -existiendo una comunicación fluida, un conocimiento interno del centro y una participación en el mismo- sus hijos obtienen mejores calificaciones.

Esto nos demuestra cómo una actitud determinada de los padres (de apertura, colaboración, escucha, interés, diálogo, participación, involucración...) puede favorecer de alguna manera, una mejora en el rendimiento académico de los hijos.

De ésta misma manera, la actitud del adulto desarrolla unos u otros valores en los más pequeños, o quizás sea más oportuno decir que unos valores determinados adquiridos desde la cuna pueden traducirse en una u otra actitud ante los acontecimientos de la vida, como por ejemplo, el largo proceso, siempre inacabado, de enseñanza-aprendizaje.

Cambios en la familia

No deberíamos adoptar una postura apocalíptica ante la percepción sobre la salud que goza la familia. Si bien, es cierto que estamos viviendo momentos de cambios rápidos a nivel social que influyen a todo y a todos, la familia también está sufriendo su serie de transformaciones particulares, que en algunos momentos dificultan una buena imagen de la misma. Es por ello, como dicen Pérez-Díaz y otros (2002), que en ocasiones se escucha hablar de "crisis en la familia", cuando lo que realmente está en crisis, en la actualidad, es la percepción que se ha tenido de la familia de antaño. Otros autores son de similar opinión al respecto.

"Más que ante una muerte anunciada de la familia, estamos ante un desarrollo de formas y modelos plurales de la familia, incluida la familia nuclear, como adaptación a las situaciones sociales cambiantes"(Ortega y Mínguez, 2003:36).

La familia de ayer no es la misma de hoy y con alta probabilidad, la de hoy será distinta a la de mañana. También los valores familiares han ido cambiando con ella a lo largo del tiempo. Aún así, encontramos aspectos muy positivos en la familia de hoy, que no podemos dejar de mencionar y que nos sirven de enriquecimiento y esperanza hacia una revalorización de la familia actual. La igualdad entre sexos es sin duda uno de estos aspectos positivos, traducido en un reparto de las tareas do-

místicas y un nuevo concepto de paternidad, donde el papel del padre adopta protagonismo involucrándose más en el desarrollo y en la educación de sus hijos. Existe por otro lado, un relajamiento de los métodos de socialización más comunes de la familia tradicional como lo son los autoritarios y represivos. Las relaciones familiares, por su parte, se estrechan ensalzando la afectividad y acortándose las distancias entre padres e hijos. También se reivindica la importancia de la comunicación entre los miembros como estrategia idónea para favorecer la gestión de los conflictos que se derivan de la convivencia familiar y un largo etcétera (Flaquer 2001).

Es por todo ello que no podemos menospreciar, bajo ningún concepto, el papel primordial de la familia en la educación de los hijos.

“La familia sigue siendo algo muy importante para la gente y así lo reflejan todos los estudios sobre ella. No hay crisis de la institución familiar, lo que hay es crisis de los valores tradicionales. Los valores propios de la familia tradicional, como la estabilidad matrimonial por encima del conflicto entre los esposos, el sometimiento de las mujeres a los maridos, la reclusión en el hogar y la maternidad como destino natural de las mujeres fue una forma de entender que está desapareciendo” (Alberdi, 1999: 385).

En relación a los modelos familiares, existen diversas tipologías (Flaquer, 1998; Iglesias Ussel, 1988; Valdivia Sánchez, 2001; Vazquez, Sarramona y Vera, 2004; Torio López, 2003; Hernández Prados, 2004), las cuales nos ayudan a organizar la amplitud de diversidad familiar con la que nos encontramos y que además va creciendo según el paso del tiempo.

Integrando las ideas de los autores mencionados, podemos considerar los siguientes modelos: familia nuclear, familia monoparental, familia reconstruida, familia homoparental, familia extensa actual, parejas cohabitantes, familia acéfala y hogar unipersonal.

Influencia del estilo educativo familiar

La educación familiar es importante, y educar desde la familia es educar en unos valores que acompañarán a los hijos en sus diversas interacciones con el mundo exterior.

En este sentido Hernández Prados (2005), señala que lo que se pre-

tende con la educación familiar es recuperar la responsabilidad de los padres en la transmisión de unos determinados valores, de manera que la incorporación de los hijos sea a una sociedad lo más democrática y justa posible. Ahora bien, cabría preguntarse cómo es la educación familiar. A este respecto, Torralba (2004) aporta la siguiente clasificación: fundamental, informal, global, inevitable, soberana, permanente, profunda y realista, y de sentido común.

Por otro lado, las funciones de la familia, como pilares sobre los que se sustenta la organización de la misma, y cuyas particularidades han variado en la actualidad con respecto a la familia del pasado, pueden agruparse en las siguientes categorías (Hernández Prados, 2005): función económica, función de protección, función sexual y de reproducción, función afectiva, función educativa, función socializadora, función recreativa, función religiosa.

Todas estas funciones conllevan la interiorización de unos u otros valores, que se impregnan como creencias y configuran la personalidad del que lo adopta orientando su conducta en una dirección determinada.

Los valores están presentes en cada uno de nosotros, no se ven pero existen, perduran en el tiempo y espacio en cuanto a su significado, aunque varían adaptándose a las nuevas circunstancias. Del mismo modo, se adquieren transmitiéndose mediante la experiencia, por lo que son educables. Además, cada familia se inclina hacia unos y otros valores determinados, aquellos que considera más adecuados, y normalmente se hace de forma implícita, incluso un mismo valor puede que no se viva de igual manera en una u otra familia, pues son muchas las variables que entran en juego (Hernández Prados, 2005).

Para Valdivia (2001) existen dos valores actualmente necesitados de más entrenamiento en el ámbito familiar y escolar y son el autocontrol y la autodisciplina, mientras que Torralba (2004) considera la solidaridad, la fidelidad y la humildad como valores fundamentales.

Por otro lado, los estilos educativos que adopta cada familia, con sus características propias, caminan hacia el desarrollo de unos y otros valores más acordes con su forma de vivir y generan por lo tanto unos efectos concretos en los hijos que mucho tienen que ver con esos valores latentes. También es cierto que es complicado encontrar un estilo educativo puro, puesto que se mezclan entre sí multitud de aspectos que interactúan en las relaciones personales. Estas influencias pueden ser más o menos positivas según qué valores se estén trabajando.

Teniendo como referencia las clasificaciones de los estilos educativos parentales presentada por Baumrid (1971 y 1978) y Nardote, Giannotti y Rocchi (2003), los nueve estilos educativos resultantes de las mismas son las siguientes: estilo autoritario, estilo democrático, estilo permisivo/indulgente, estilo indiferente/negligente, estilo democrático/ permisivo, estilo hiperprotector/sobreprotector, estilo sacrificante, estilo intermitente y estilo delegante. Cada uno de ellos posee sus características propias y produce unos resultados en los hijos en relación a los valores predominantes, o más acertadamente, en la forma de vivir cada valor.

Relación valores familiares-rendimiento académico

López Lorca (2005) aporta tras su investigación, que alumnos de 3º de Educación Secundaria Obligatoria con rendimiento escolar positivo, sus padres adoptan principalmente un estilo educativo democrático-democrático (33%) autoritario-democrático (13%) y un estilo permisivo-democrático (7%); mientras que los alumnos con un rendimiento escolar bajo, sus padres desarrollan un estilo educativo autoritario-autoritario, permisivo-permisivo o autoritario-permisivo. En el caso de alumnos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria, el 33% de los padres adoptan un estilo democrático-democrático y el 20% autoritario-democrático, obteniendo sus hijos un alto rendimiento escolar; y en el caso de los alumnos con bajo rendimiento escolar los estilos educativos predominantes son el autoritario-autoritario, el autoritario-permisivo y permisivo-permisivo.

No cabe duda por lo tanto, que familia y escuela comparten, con primacía de la primera, la importante y delicada labor, de una educación en valores, y que resultaría interesante conocer las posibles repercusiones que esta educación cívica y moral aporta en la vida académica de los protagonistas. Todo ello con el deseo de una apuesta por la calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos/as, para buscar puntos de mejora en su rendimiento, para potenciar estructuras que favorezcan una actitud más positiva ante su aprendizaje o por el contrario un cambio o matización, en aquellas otras que impidan el desenvolvimiento pleno de sus capacidades.

Tomando como base el marco teórico expuesto, nos planteamos una investigación de carácter descriptivo que, de forma global, parte del siguiente problema: ¿Existe alguna relación entre los valores que se trans-

miten dentro de la familia y el rendimiento académico de los hijos e hijas de 6-7 años?

Objetivos

Objetivo general

Conocer la estructura de valores transmitida por la familia así como la posible influencia de dichos valores en los resultados de aprendizaje del alumnado.

Objetivos específicos

1. Conocer la incidencia que hace la familia para obtener una convivencia pacífica donde exista el respeto y se compartan tareas.
2. Analizar el valor atribuido al esfuerzo y la responsabilidad de los hijos y al consiguiente rendimiento académico de éstos.
3. Saber en qué medida los padres y madres hacen hincapié en la importancia de los aspectos económicos.
4. Valorar el lugar que ocupa la fe y la religión dentro de la familia.
5. Comprobar el papel que desempeña la creatividad para el núcleo familiar.
6. Saber si existe conciencia en la familia a favor del desarrollo sostenible.
7. Conocer la manera en que son cuidadas las relaciones familiares por los miembros de la familia.
8. Analizar el tratamiento que se le da a los buenos modales y la obediencia dentro de la familia.
9. Valorar las actividades culturales y deportivas realizadas por los hijos fuera del horario escolar.
10. Conocer el rendimiento académico de los alumnos de 1º de Primaria en las dos primeras evaluaciones del curso académico 2007-2008.
11. Observar la existencia de una posible relación entre los valores transmitidos por la familia y el rendimiento académico de los hijos.

Participantes

La investigación se ha realizado con dos tipos de colectivos. Por un lado, han participado en la misma, los padres y madres de los alumnos de las tres líneas de primero de Primaria del Colegio Concertado Santa María del Carmen de Murcia.

Se invitó a participar en el estudio a los 74 padres y madres de los alumnos de 1º de Primaria del citado Colegio. La muestra aceptante fue de 47 participantes, coincidiendo esta cifra con la muestra real de la investigación. Asimismo, también han participado en el estudio los tres tutores de los cursos mencionados.

El Centro está situado dentro del barrio del Infante Juan Manuel, bien urbanizado, con buenos servicios culturales, deportivos y sanitarios. Su población trabaja preferentemente en el sector servicios (funcionarios, administrativos, empleados de banca,...) con importante participación de la mujer en el mundo laboral. Dicha población, se puede clasificar pues desde el punto de vista socioeconómico como una población de clase media bien consolidada, que contrasta con las viviendas sociales construidas en las proximidades del Centro donde existen problemas de paro y marginación.

Un considerable grupo de alumnos proviene de los barrios de Santiago el Mayor y Los Dolores, eminentemente obreros. Así mismo, se nota la presencia cada vez mayor de niños inmigrantes, sobre todo en los cursos inferiores. De todo ello se deduce, que el alumnado es bastante heterogéneo con los consiguientes problemas del profesorado para atender a la diversidad.

En cuanto a las características del entorno socio-cultural en el que se encuentra inmerso este centro, decir que se trata de un colegio de ideario católico que pretende ofertar una educación cristiana sin menoscabo de la ciencia, la técnica, el arte, etc., con el objetivo de conseguir así una formación integral de sus alumnos, contando para ello con un profesorado adecuado y suficiente. En su inmensa mayoría, los docentes, tienen un contrato indefinido lo que conlleva una gran estabilidad de la plantilla y continuidad en su labor docente.

Es uno de los centros pioneros en el barrio que cuenta en la actualidad con treinta y nueve unidades concertadas, con los niveles triplicados desde el primer curso de Educación Infantil hasta cuarto curso de la E.S.O, adaptado a las nuevas necesidades educativas, y con un número de alumnos que supera el millar.

Técnicas e instrumentos de recogida de información

Para llevar a cabo esta investigación, se han utilizado dos técnicas de recogida de información: un cuestionario y una entrevista.

El cuestionario fue aplicado a la muestra participante de padres y madres de los alumnos/as de primero de Educación Primaria del Colegio Santa María del Carmen de Murcia. El instrumento, tras la presentación del cuestionario y el apartado de datos personales y familiares, integra 81 ítems cerrados. Los 80 primeros incluyen una escala tipo Likert de cinco grados que a su vez ofrece la opción para cada uno de ellos de una respuesta abierta mediante "observaciones/propuestas de mejora". En el ítem número 81, se solicitan las calificaciones de los alumnos de la primera y la segunda evaluación del actual curso académico 2007-2008, por áreas. Los ítems están organizados en 10 dimensiones, las cuales han sido seleccionadas partiendo de los objetivos de la investigación y de las consideradas en la Encuesta Mundial de Valores a la que se ha hecho alusión en el marco teórico de este proyecto de investigación.

Las dimensiones que constituyen el cuestionario son las siguientes:

1. Respeto y tolerancia.
2. Responsabilidad y esfuerzo.
3. Economía.
4. Religión.
5. Creatividad.
6. Desarrollo sostenible.
7. Relaciones familiares.
8. Buenos modales y obediencia.
9. Actividades fuera del horario escolar.
10. Rendimiento académico.

Cada dimensión integra entre 4 y 13 ítems del total (ver anexo).

La fiabilidad del cuestionario se ha obtenido mediante el cálculo del coeficiente alpha de Cronbach, el cual ha arrojado un valor de $\alpha = 0.845$, lo que pone de manifiesto una alta fiabilidad del instrumento.

La Entrevista semiestructurada, fue aplicada a los tres tutores de los alumnos. Dicha entrevista está formada por 51 preguntas que actuaron como guía para recoger la información más relevante. Las preguntas se organizaron, al igual que el cuestionario, en las mismas 10 dimensiones.

Con dicha entrevista se ha pretendido obtener información profunda y detallada sobre la temática que nos ocupa, así como contrastar los datos obtenidos con el cuestionario dirigido a los padres y madres de los alumnos. La información recogida durante la entrevista se ha registrado mediante grabación en audio.

Procedimiento

La metodología aplicada en la investigación ha sido la propia de los estudios descriptivos. El procedimiento a seguir ha pasado por tres fases, una inicial, una de desarrollo y una final.

En la fase inicial se llevaron a cabo los preparativos necesarios para la investigación. En esta primera etapa se contactó con el Centro, se pidió cita al director y se le presentó en mano el proyecto, realizando las explicaciones oportunas. Una vez informado el director y dado el visto bueno del mismo, se realizaron las fotocopias necesarias para confeccionar el número de cuestionarios apropiado para el total de padres y madres. También se habló con los tutores de primero de primaria y se les informó del contenido y tipo de entrevista que se les iba a realizar. Se concretaron unas fechas para entrega y recogida de los cuestionarios a las familias y de la entrevista a los profesores.

En la fase de desarrollo se entregaron los cuestionarios a los tutores para que los facilitasen a las familias de sus alumnos y se los recogieran en la fecha previamente establecida. Se acudió al Centro en el día y hora planificada, para recoger todos los cuestionarios recopilados y al mismo tiempo se llevaron a cabo las entrevistas a los tutores de los tres cursos.

Por último, en la fase final de la investigación, se procedió al análisis cuantitativo y cualitativo de los datos recogidos de las familias y del profesorado. A continuación se llevó a cabo la redacción del informe donde quedó reflejada toda la información de lo planificado y realizado durante el estudio, así como las implicaciones educativas que el estudio ha generado.

Análisis y resultados

Para analizar los datos cuantitativos procedentes de la aplicación de los

cuestionarios facilitados a los padres y madres se ha utilizado el paquete estadístico SPSS, versión 15. La información cualitativa recogida de los apartados de “observaciones/propuesta de mejora” de los cuestionarios aplicados a las familias de los alumnos, así como la recopilada de las entrevistas dirigidas a los tutores, fue analizada mediante los siguientes pasos (García Sanz, 2003):

1. Reducción: Selección de datos y reducción mediante la codificación en palabras o frases cortas.
2. Descripción: Organización de la información en mapas conceptuales, tablas, figuras o matrices.
3. Comparación: Contraste y relación entre los datos aportados por las familias y los tutores de los alumnos.
4. Interpretación: Aporte de significado y sentido a los resultados en base a la información reducida, descrita y comparada.

Objetivo 1. Conocer la incidencia que hace la familia para obtener una convivencia pacífica donde exista el respeto y se compartan tareas.

En el gráfico 1, se presentan las medias de cada uno de los ítems pertenecientes a la dimensión que hemos denominado Respeto y tolerancia (ver anexo).

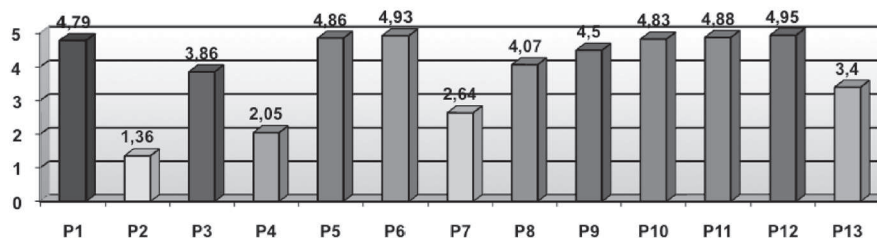


Gráfico 1: Puntuaciones medias de la dimensión Respeto y tolerancia

En relación a esta dimensión, una vez convertidos los ítems negativos a positivos, globalmente se ha obtenido una media de 4,34, lo que pone de manifiesto una valoración entre alta y muy alta de la misma. Los padres han otorgado las valoraciones más altas a los aspectos que hacen referencia a la igualdad de género en la realización de tareas en el hogar (P12) y la importancia de la tolerancia y respeto a los demás (P6), segui-

do de una educación igualitaria hijo/hija (P11) y la relevancia de que exista un ambiente tranquilo y seguro en el hogar (P5), la transmisión a los hijos de que todos somos iguales (P10) y de lo que se quiere en definitiva para los hijos, es que gocen de una convivencia pacífica (P1). Las puntuaciones más bajas las encontramos en los ítems relacionados con la permisión de situaciones de violencia verbal en casa (P2) y la existencia de tensiones en la misma (P4). Puesto que la redacción de estos ítems aparece negativa en el cuestionario y su valoración ha resultado inferior al resto, podemos afirmar que en los diferentes hogares que han contestado el instrumento de recogida de información, cuidan mucho el que no se falte el respeto en casa y que la convivencia entre los miembros sea lo más pacífica y cordial posible. Otro de los ítems que menor puntuación ha obtenido es el que hace referencia al grado de conformidad con los nuevos modelos familiares (monoparental, homosexual,...), (P7).

A nivel cualitativo, los padres y madres han opinado que hombres y mujeres tenemos los mismos derechos y deberes, pero que existen diferencias, por ejemplo a nivel de sensibilidad; que a veces se dan situaciones en casa de tensión, pero que se intenta mejorar y corregir las posibles faltas de respeto, pidiendo para ello perdón. Asimismo, afirman que no cualquier cosa es matrimonio, estando más conformes con las familias monoparentales por viudedad -no tanto con madres solteras o con hijos adoptados- que con las homosexuales, aún así, no se sienten con la potestad de juzgarlos. Por último, también opinan que el profesorado debe estar alerta para evitar cualquier tipo de abuso, y que, en cuanto a las amistades de sus hijos, los padres les dejan elegir, pero propiciando que sean las adecuadas.

En la entrevista dirigida a los tutores, éstos opinan que hay respeto por el trabajo que realizan, tanto por parte de los padres como por parte de los alumnos y que existe tolerancia por los compañeros de otras culturas, aunque el número no sea elevado, estando perfectamente integrados en sus respectivos grupos y gozando, como todos, del cariño de sus compañeros y compañeras. Sin embargo, en cuanto a la igualdad sexual en las tareas del hogar, en las opiniones aportadas por los tutores se aprecian ciertas diferencias, en el sentido de que dos de los tutores piensan que sí hay igualdad sexual, compartiendo las tareas domésticas entre hombres y mujeres, mientras que otro de los tutores no lo ve tan claro y muestra sus dudas.

Objetivo 2. Analizar el valor atribuido al esfuerzo y la responsabilidad de los hijos y al consiguiente rendimiento académico de éstos.

En el gráfico 2 se muestran las medias de los ítems correspondientes a la segunda dimensión, denominada Responsabilidad y esfuerzo (ver anexo).

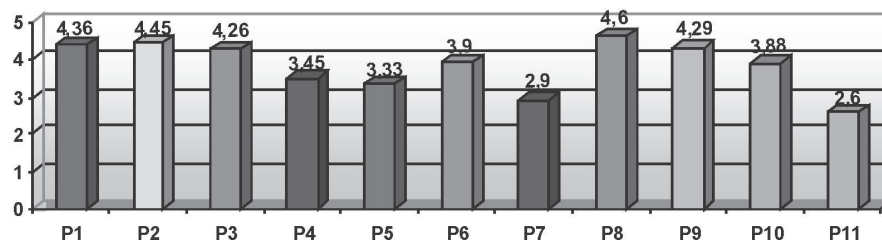


Gráfico 2. Puntuaciones medias de la dimensión Responsabilidad y esfuerzo

En ésta dimensión, de forma global, se ha obtenido una media de 3,92, por lo que puede considerarse que la valoración de la misma ha sido alta. Los padres han valorado más positivamente el ítem que hace referencia a la importancia de la transmisión a sus hijos del esfuerzo en el trabajo (P8), seguido de la opinión de que la responsabilidad de los más pequeños es tarea de los padres (P2), el deseo de los padres de que sus hijos sean independientes asumiendo las equivocaciones posibles (P1), así como también que enseñan con el ejemplo el saber sacrificarse (P9) y que se tengan las ideas claras insistiendo para conseguir los objetivos deseados (P3). Por otro lado, los ítems con menor puntuación han sido el que dice que lo más importante en la vida es el trabajo (P11) y el que se refiere a la necesidad que tienen los hijos de una ayuda académica (P7).

En cuanto a los datos cualitativos aportados dentro de esta dimensión de Responsabilidad y esfuerzo, los padres y madres señalan que este punto es tarea compartida entre padres y profesores, que los niños necesitan que se les anime y que es necesario conocer las limitaciones de los propios hijos para evitar frustraciones futuras. Igualmente, admiten que a veces se les ayuda por miedo a que se equivoquen o se hagan daño, así como también comentan que el trabajo es importante pero que aún más lo es la familia.

Por su parte, los tutores que han contestado a la entrevista, opinan que sí existe responsabilidad y esfuerzo, aunque esta dinámica se ve mermada cuando los niños dejan de asistir unos días a clase, por lo que se aprecia una leve demora por parte de los padres a la hora de dar continuidad a estos valores.

Objetivo 3. Saber en qué medida los padres y madres hacen hincapié en la importancia de los aspectos económicos.

En el gráfico 3 observamos las medias de los ítems correspondientes a la tercera dimensión que denominamos Economía (ver anexo).

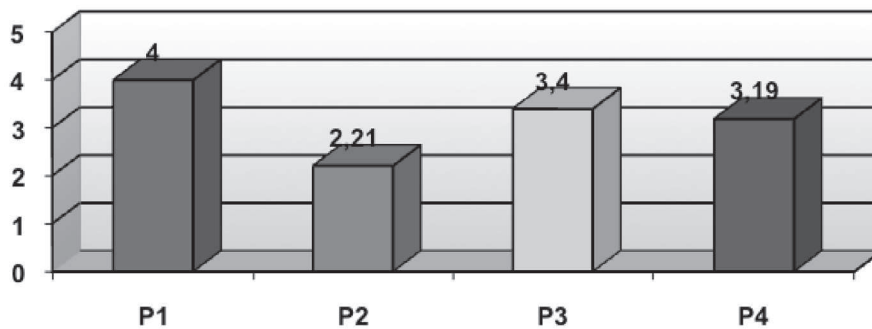


Gráfico 3. Puntuaciones medias de la dimensión Económica

En ésta dimensión, una vez transformado el único ítem negativo que la integra a positivo, se ha obtenido de forma global una media de 3,58, lo que pone de manifiesto una valoración medio-alta de la misma. Los padres y madres han valorado más positivamente el ítem que hace referencia al valor que se le da a la economía y ahorro familiar (P1), apareciendo como ítem menos valorado el que alude a que lo más importante en la vida es ganar dinero (P2), puntuación baja deseable, ya que se trata del ítem formulado de manera negativa.

Los datos cualitativos aportados por las familias de los alumnos reflejan con respecto a la Economía, que el dinero es necesario en cuanto a su función de cubrir necesidades, pero que no hay que dejarse fascinar por el lujo; que lo verdaderamente importante en la vida es ser feliz y que los estudios que en el futuro emprendan sus hijos, sean aquellos que más felices les hagan y para los cuales mejores cualidades posean para desarrollarlos adecuadamente.

Los tutores coinciden dentro de la dimensión Economía en que los niños en primero de Primaria son todavía muy pequeños para estar preocupados por la sociedad de consumo pero que de cara a la Primera Comunión, los niños se ven desbordados por la magnitud de los regalos recibidos, favoreciendo los mismos padres esta situación.

Objetivo 4. Valorar el lugar que ocupa la fe y la religión dentro de la familia.

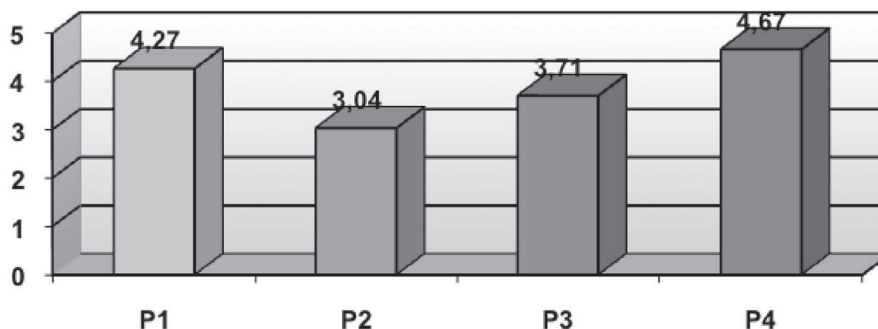


Gráfico 4. Puntuaciones medias de la dimensión Religión

En el gráfico 4 quedan representadas las medias de los ítems que hacen referencia a la dimensión Religión (ver anexo).

Globalmente, la dimensión que hemos denominado Religión, ha obtenido una media de 3,93, resultando ser una valoración bastante alta. En ésta cuarta dimensión el ítem más valorado ha sido el que señala que a los padres les gusta que sus hijos reciban una educación religiosa (P4), seguido de la fe como valor importante para la familia (P1), sin embargo, la familia no siempre asiste unida a Misa (P2), siendo este ítem, el menos valorado de los cuatro que configuran ésta dimensión.

Cualitativamente las familias afirman que eligieron este centro y no otro como primera opción, teniendo completo conocimiento de su carácter religioso, es por ello que consideran importante una formación religiosa ayudándoles esta experiencia ante miedos y preocupaciones. También afirman algunos padres que sus hijos han aprendido a rezar por los profesores, y que aunque creen en Dios, no asisten semanalmente a Misa.

Los tutores opinan que las familias se preocupan por la religión de cara a la Primera Comunión, pero que pasado este acontecimiento hay cierto olvido. Aún así, los padres participan con el Centro en las actividades religiosas que se llevan a cabo.

Objetivo 5. Comprobar el papel que desempeña la creatividad para el núcleo familiar.

En el gráfico 5 se muestran las medias referentes a los cuatro ítems que configuran la dimensión Creatividad (ver anexo).

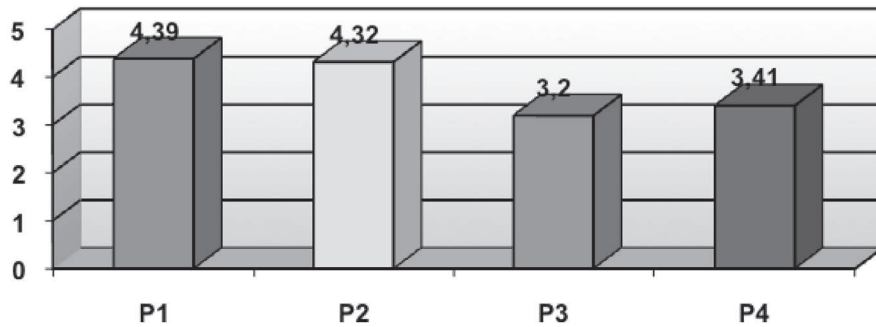


Gráfico 5. Puntuaciones medias de la dimensión Creatividad

En relación a esta dimensión, la media global ha resultado ser de 3,82, lo que pone de manifiesto una valoración medio-alta de la misma por parte de las familias. Como se observa, los padres han otorgado las puntuaciones más altas a la necesidad de potenciar la imaginación (P1) y a que hace falta más creatividad en sus hijos (P2), seguido de los ítems relacionados con la lectura de cuentos a diario (P4) y el tiempo que dedican los padres a jugar con sus hijos a crear o inventar (P3).

Los padres y madres aportan, cualitativamente, que ahora les leen los cuentos sus hijos a ellos mismos, que es necesario que se les dosifique el consumo de televisión y ordenador a favor de aprender a jugar y que sería interesante para el desarrollo de la creatividad las visitas culturales y el teatro.

Respecto a esta dimensión, los tutores no coinciden en su totalidad a la hora de contestar. Dos de ellos señalan las dificultades que observan en los niños a la hora de ser creativos en la realización de un dibujo o similar. El tercer tutor, sin embargo, es de la opinión que los alumnos tienen una imaginación desbordante pero que a veces no se direcciona de la forma más adecuada y rentable.

Objetivo 6. Saber si existe conciencia en la familia a favor del desarrollo sostenible

En el gráfico 6, se presentan las medias de cada uno de los ítems pertenecientes a la dimensión que hemos denominado Desarrollo sostenible (ver anexo).

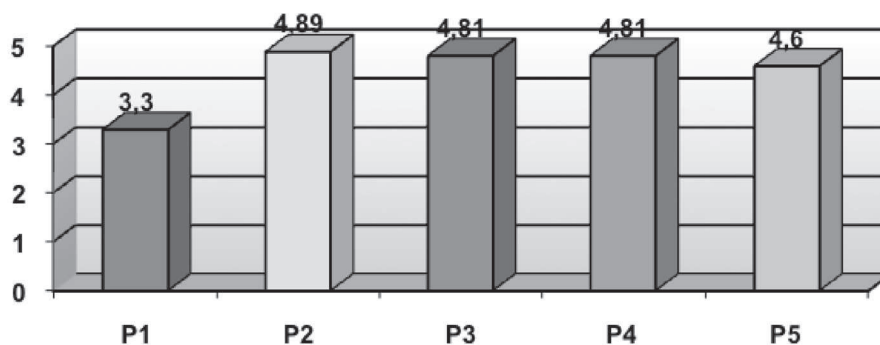


Gráfico 6. Puntuaciones medias de la dimensión Desarrollo sostenible

Globalmente, la dimensión que nos ocupa ha recibido una valoración entre alta y muy alta, con una media de 4,48 puntos. Cuatro de los cinco ítems que configuran esta dimensión son muy altamente valorados por los padres. Dichos ítems hacen referencia a enseñar a los hijos a usar las papeleras (P2), el ahorro de agua y electricidad (P3), el cuidado de la naturaleza (P4) y el respeto por animales y plantas (P5). El primer ítem de la gráfica que aparece en color azul ha obtenido una puntuación media. En él se refleja el grado de reciclaje que se lleva a cabo en los hogares (P1).

Los datos cualitativos ponen de manifiesto que hay hogares que no reciclan por no tener próximos a su vivienda los contenedores diferenciados para llevar a cabo dicha tarea.

Los tres tutores coinciden en que no existe un cuidado diario del aula, por lo que se desprende que difícilmente actuarán de una forma muy diferente en el hogar y cuando se relacionen con el medio natural. Sin embargo, en el Centro sí se trabajan estos aspectos.

Objetivo 7. Conocer la manera en que son cuidadas las relaciones familiares por los miembros de la familia.

En el siguiente gráfico pueden contemplarse las medias de los doce ítems que forman la dimensión que denominamos, Relaciones familiares (ver anexo).

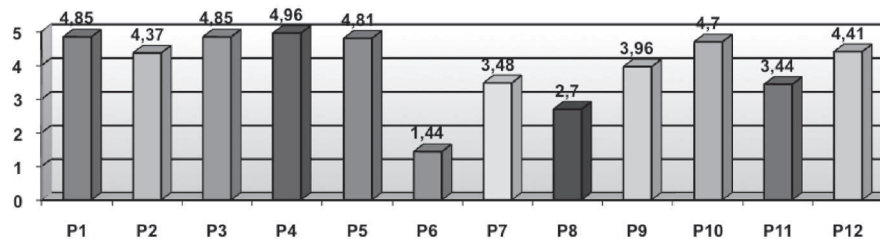


Gráfico 7. Puntuaciones medias de la dimensión Relaciones familiares

En relación a ésta dimensión, la valoración global obtenida es de una media de 4,33, poniéndose de manifiesto una valoración entre alta y muy alta de la misma. Los padres han valorado muy positivamente el ítem cuatro, en el cual se afirma que lo más importante es la familia (P4). Seguido muy de cerca, se encuentran los ítems que hacen alusión al agrado de pasar momentos de risas en familia (P1), a la concienciación de que la educación familiar tiene una repercusión decisiva en la inserción de los hijos en la sociedad (P3), a que en casa intentan transmitir unos valores (P5), a que les dicen a sus hijos las cosas que hace bien (P10) y a que los pequeños son felices (P12). Del mismo modo, los ítems que han recibido una valoración más baja han sido el que hace referencia a que sus hijos están mucho tiempo solos (P6) y a que pasan el mismo tiempo con la madre que con el padre (P8).

Los padres opinan dentro de esta dimensión, de forma cualitativa, que los valores que más trabajan con sus hijos son: el ser buena persona, la solidaridad, tolerancia, el respeto a los demás y a uno mismo, entrega a los demás, respeto a la familia y al entorno de cada uno, la honradez, el trabajo, todos los valores que sean cristianos, la confianza, sinceridad, apoyo, educación, amor, humildad, simplicidad y alabanza, el esfuerzo, saber perdonar, valorar lo que se tiene, la fe, respeto entre hermanos y autoridad de los padres, organización, seguridad, generosidad y alegría, amistad, unión familiar, nobleza, sencillez, igualdad, comprensión, amabilidad, la verdad, honestidad, caridad, responsabilidad, cuidado de la naturaleza, el compartir, la higiene, el no racismo, la no violencia, la escucha, el tener un buen comportamiento, la colaboración, humanidad, superación, integridad, prudencia, voluntad y obediencia.

Así mismo, los padres y madres comentan que es necesario darle

importancia a los momentos que para el niño son agradables y que es bonito tener situaciones de risas con ellos, que sería importante evitar las discusiones frente a los hijos por parte de los cónyuges, aunque no siempre se puede estar de acuerdo en todo, y que se hace imprescindible un conocimiento mutuo entre padres y tutores por el bien de los más pequeños, siempre intentando que su autoestima se vea reforzada. También señalan que tienen la suerte de pasar gran parte de su tiempo al lado de sus hijos aunque trabajan fuera de casa. Algunos niños están durante la tarde con sus madres por cuestión del horario de trabajo de los padres, y que en principio no los ven tristes, pero que si así fuera, hay quien prefiere hablar directamente con sus hijos y hay padres que no dudarían en pedir cita con el tutor para aclarar las causas. También afirman que les valoran las cosas que hacen bien y se lo hacen saber, al igual que cuando cometen errores, que es básico que los hijos estén motivados y que en definitiva, son niños y niñas felices.

Dentro de esta dimensión, los tutores afirman, coincidiendo con los padres, que los alumnos son felices, gozando de un buen autoconcepto. Aún así, tienen la opinión de que los niños no pasan todo el tiempo necesario con sus padres por razones, principalmente laborales y que al mismo tiempo están muy protegidos.

Objetivo 8. Analizar el tratamiento que se le da a los buenos modales y la obediencia dentro de la familia.

En el gráfico 8 pueden contemplarse las medias de los ítems que configuran la dimensión denominada Buenos modales y obediencia (ver anexo).

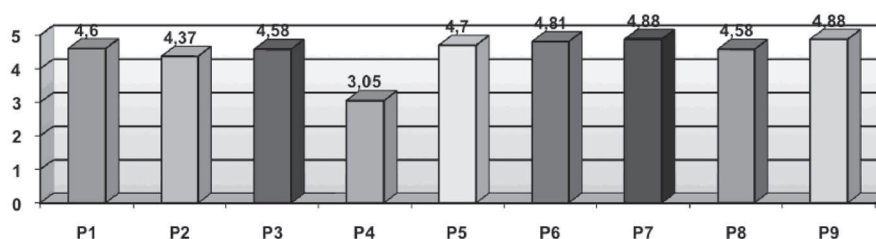


Gráfico 8. Puntuaciones medias de la dimensión Buenos modales y obediencia

Globalmente se ha obtenido, en esta dimensión, una media de 4,49, siendo la más altamente valorada de las diez dimensiones estudiadas, seguida muy de cerca de la dimensión denominada Desarrollo sostenible. Todos los ítems que forman esta octava dimensión son valorados homogéneamente de forma elevada, especialmente los que hacen referencia al respeto por los mayores (P9) y a la costumbre de dar las gracias (P7). Por otra parte, el ítem 4, que hace alusión al permiso que los hijos tienen para ver la televisión cuando están en la mesa, ha obtenido una valoración media (P4). Este último ítem, formulado de forma negativa en el cuestionario facilitado a las familias, ha sido transformado en positivo para calcular la media global, por lo tanto, el hecho de que la puntuación del mismo sea inferior al resto de ítems que configuran esta dimensión, resulta ser un dato positivo, pues en nuestra opinión, lo realmente deseable es que mientras se está en la mesa se disfrute de una buena comunicación en familia por encima de ver la televisión.

Los datos cualitativos reflejan como los padres y madres intentan que se cumplan las normas, establecidas de forma consensuada entre el matrimonio, para con los hijos y que estos obedecen. Que dialogan con ellos porque también tienen su propia opinión sobre las cosas, pero que hay asuntos sobre los que no se puede dialogar. Afirman tener un horario para los deberes, para ver la televisión y otras actividades. Que la televisión y el ordenador los utilizan principalmente durante el fin de semana y con un horario limitado. Con respecto a los buenos modales reconocen enseñar a los hijos a ceder el sitio cuando van en transporte público, pero que cuando van solos no lo hacen, y que hay que respetar cuando respetan sin faltar a nadie.

Los tutores opinan en la dimensión de Buenos modales y obediencia, que los alumnos no están acostumbrados a dar las gracias aunque los padres sí y que suelen saludar con educación. Con respecto al cumplimiento de las normas, hay disparidad de opiniones por parte de los tres tutores, sin embargo, existe unanimidad al afirmar que los alumnos tienen dificultades para obedecer.

Objetivo 9. Valorar las actividades culturales y deportivas realizadas por los hijos fuera del horario escolar.

En el siguiente gráfico quedan representadas las medias de los ítems que forman la dimensión que lleva por título Actividades fuera del horario escolar (ver anexo).

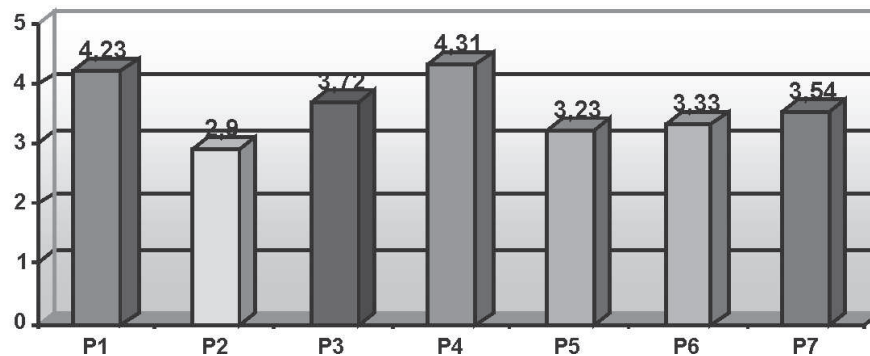


Gráfico 9. Puntuaciones medias de la dimensión Actividades fuera del horario escolar

Esta dimensión ha obtenido una media de 3,60 de forma global, siendo una valoración medio alta. En ella, los padres han puntuado positivamente los ítems referentes a la preocupación de los mismos porque sus hijos conozcan los entornos naturales que les rodean (P4), el gusto por el deporte fuera del horario escolar (P1) y que sus hijos realicen actividades fuera del ámbito escolar (P3). Sin embargo, el ítem menos valorado, ha resultado ser el que alude a que los padres quieren que sus hijos tengan una formación musical (P2).

Con respecto al análisis cualitativo de esta penúltima dimensión, las familias añaden de forma reiterada que no existe tiempo real para que sus hijos realicen actividades extraescolares. El centro tiene horario partido, y son de la opinión de no sobrecargar a los pequeños con demasiadas actividades a no ser que ellos las soliciten, pero seleccionándolas. Piden que el deporte se fomente desde dentro del colegio para no tener que salir del mismo para disfrutar de esta actividad. Hay familias que afirman no poder llevar a sus hijos al cine o al teatro por razones económicas y que les gustaría que recibiesen una educación musical. Otras opiniones son del todo contrarias y no consideran necesaria la formación musical, en algunos casos porque a los hijos no les gusta. A nivel deportivo las actividades preferentes son el fútbol, la natación y la gimnasia rítmica. Otras actividades mencionadas por los padres y madres son: excursiones dentro de Murcia, talleres para los hijos y las familias fomentadas desde dentro del centro, conciertos en familia, visitas a la playa, salir a cenar, al parque.

Por su parte, los tutores no tienen un control exhaustivo de lo que sus alumnos hacen fuera del Centro Educativo, aunque de forma indirecta sí

que saben que ciertos estudiantes practican algún deporte o que van de excursión o al cine con sus familias.

Objetivo 10. Conocer el rendimiento académico de los alumnos de 1º de Primaria en las dos primeras evaluaciones del curso académico 2007-2008.

En el gráfico 10 se muestran las medias correspondientes a los ítems que configuran la última dimensión que hemos denominado Tareas escolares (ver anexo).

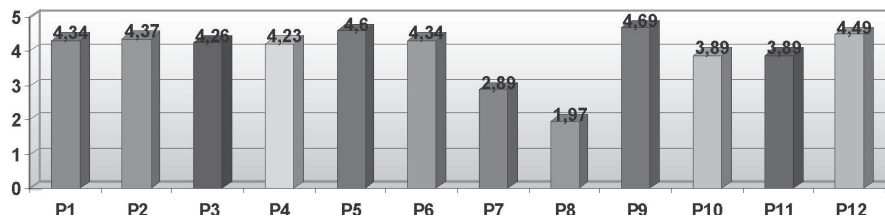


Gráfico 10. Puntuaciones medias de la dimensión Tareas escolares

Con respecto a ésta dimensión, tras convertir los ítems negativos a positivos, globalmente se ha obtenido un media de 4,22, lo que pone de manifiesto una valoración alta de la misma por parte de los padres. Las familias han valorado muy favorablemente los ítems que hacen referencia a que hay que poner remedio a las dificultades de los hijos para evitar problemas futuros (P9), que el esfuerzo de sus hijos se ve recompensado con sus buenas notas (P5) y que a sus hijos les gusta ir al colegio (P12). De forma muy clara aparece con una valoración muy inferior al resto, el ítem que dice que todavía es pronto por preocuparse por el rendimiento académico de los hijos (P8), seguido del ítem referente a la necesidad de sus hijos por mejorar el nivel académico (P7). Estas afirmaciones resultan positivas, en cuanto que se trata de los dos ítems negativos que integran esta dimensión del cuestionario.

Los padres y madres incluyen en esta última dimensión que hemos denominado Tareas Escolares que sus hijos deben responsabilizarse con su ayuda aportándoles seguridad. Que a pesar de que todavía son pequeños y no tienen controles, si los tuviesen los padres tendrían conocimiento de las fechas y que es importante una buena comunicación con los hijos al respecto, no utilizando las amenazas.

También confirman ayudarles en sus tareas escolares pero para aclarar

dudas cuando los niños piden ayuda, no para resolver; también supervisan los trabajos una vez finalizados. Aseguran que sus hijos no tienen dificultades en su aprendizaje pero que de necesitar ayuda no dudarían en prestarles el apoyo necesario pidiendo para ello que el profesorado cite en tutorías a los padres de forma trimestral. También comunican que sus hijos van muy bien académicamente y que les encanta ir al colegio. Hay padres que opinan que la asignatura de inglés podría potenciarse y que el centro debería aumentar su nivel.

Numerosos padres coinciden en afirmar con rotundidad que hay que preocuparse por los asuntos académicos de los hijos desde el principio, que nunca es demasiado pronto y que no se puede bajar la guardia al respecto.

Otras informaciones relevantes indican que los padres desean generalmente que los hijos, de cara a sus trabajos y controles, lo hagan lo mejor posible pero dentro de sus posibilidades. Que se esfuercen al máximo sin inculcarles que son los mejores en comparación con sus compañeros. De forma aislada se quiere que los hijos sean los mejores aunque les cueste y se sea consciente de que a veces no es posible.

Por último, los tutores, dentro de esta dimensión consideran que el rendimiento académico de sus alumnos es bueno, existiendo en todos los grupos, algún alumno excelente así como algunos que necesitan apoyo. Creen que existe una relación directa entre los valores inculcados por la familia y el rendimiento académico de sus hijos, siendo los valores más beneficiosos en opinión de los profesores: la colaboración, obediencia, respeto y trabajo para dos de ellos y atención por parte de los padres, juego y orden para el tercer tutor. También consideran que en muchos casos los padres no son conscientes del ejemplo tan importante que son para sus hijos.

Como parte de esta última dimensión del cuestionario, en los gráficos 11 y 12 se representan las calificaciones de la primera y segunda evaluación del curso académico 2007-2008, de todas las áreas que forman parte del currículum actual.

La codificación otorgada a cada categoría ha sido la siguiente:

- 1: Insuficiente.
- 2: Suficiente.
- 3: Bien.
- 4: Notable.
- 5: Sobresaliente.

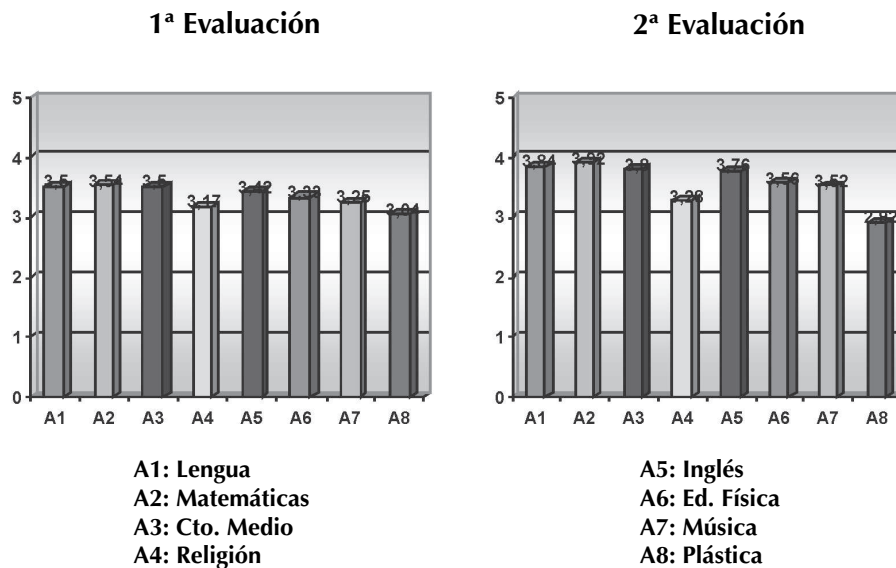


Gráfico 11 y 12. Puntuaciones medias de las calificaciones de la 1ª y 2ª Evaluación

Las tres asignaturas cuya media es más favorable que el resto son, por orden y a lo largo de las dos primeras evaluaciones del curso, las Matemáticas -siendo superior en la segunda evaluación-, la Lengua -también habiendo obtenido mejor resultado en la última evaluación- y el Conocimiento del Medio -que del mismo modo, su resultado ha sido más satisfactorio en la última evaluación-.

Por otro lado, la Plástica y la Religión aparecen con las medias más bajas en ambas evaluaciones, habiendo experimentado la Religión, una leve mejora en la segunda evaluación, al contrario de la Plástica, que ha descendido en el transcurso de la misma.

Por su parte, las asignaturas de Inglés, Educación Física y Música han evolucionado hacia una mejora moderada durante la segunda evaluación.

A nivel cualitativo, hay padres que reconocen que sus hijos tienen dificultades en lectoescritura, pero que su esfuerzo diario es satisfactorio. También hay padres que dicen haber extraviado los informes de evaluación y que no recuerdan las calificaciones, motivo por el cual se disculpan por no poder completar el último ítem del cuestionario que solicita las calificaciones de la primera y segunda evaluación del curso académico 2007/2008. Aún así confirman que son muy buenas notas

aunque mejorables en las asignaturas que configuran el área de artística, la música y la plástica.

Objetivo 11. Observar la existencia de una posible relación entre los valores transmitidos por la familia y el rendimiento académico de los hijos.

Tras calcular los coeficientes de correlación de Pearson, se han obtenido los resultados que se presentan a continuación en la tabla 1.

1ª Evaluación		2ª Evaluación		Media Evaluaciones	
R Pearson	P	R Pearson	P	R Pearson	P
0,229	0,250	0,329	0,101	0,207	0,280

Tabla 1. Coeficientes de correlación de Pearson

En la tabla que precede, se observa una correlación muy baja entre los valores transmitidos por la familia y el rendimiento académico final de los alumnos, no siendo significativa, para un nivel de significación de $p = 0,05$, ni en la 1ª evaluación ($p = 0,250$), ni en la 2ª evaluación ($p = 0,101$), ni tampoco en la calificación media de la primera y la segunda evaluación ($p = 0,280$). Estos resultados contrastan con otros estudios realizados con estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, a los que nos hemos referido en el marco teórico de este trabajo. La explicación a los resultados encontrados en la investigación que nos ocupa, podría ser debido a que el trabajo se ha realizado con niños y niñas de seis y siete años, a los que todavía, a nivel madurativo, les queda un largo camino por recorrer y aunque, en algunos casos se atisban las posturas que van a ir adoptando a lo largo de su vida ante los distintos acontecimientos que les rodearán, aún no son conscientes del todo del porqué de las cosas, pudiéndose modificar conductas a corto o medio plazo.

Del mismo modo, se está hablando del primer curso de Educación Primaria y dentro del mismo, de las dos primeras evaluaciones. Acaban de abandonar la Educación Infantil, es por ello que se trata de un momento de cambio y de adaptación para padres y alumnos. En algunos casos este cambio resulta costoso a nivel personal, académico o de ambos. En este sentido, por ejemplo, empiezan a encontrarse, de forma paulatina, con el término control o examen que en la etapa anterior no era necesario utilizar. Las tareas para casa empiezan a ser costumbre y

el tiempo de ocio, tan necesario en niños tan pequeños, tendrá que ir cediendo de su espacio para la realización de los deberes y el estudio.

Además, hay que añadir que el último ítem del cuestionario, que solicitaba las calificaciones de los alumnos en las dos evaluaciones finalizadas hasta la fecha, quedó en blanco en un alto porcentaje, habiendo obtenido esta información solamente de 27 casos en la primera evaluación y 24 de la segunda. Esta situación pone de manifiesto una muestra poco representativa del total en lo que respecta a la información relativa a las calificaciones del alumnado.

Es también probable, que niños y niñas con una exquisita escala de valores transmitida desde el hogar no se corresponda con altas habilidades en el aspecto académico debido a sus características personales. En relación a esto, y aunque en la enseñanza actual deben ser tenidos en cuenta no solo los conceptos y procedimientos sino también las actitudes, no es de extrañar que a pesar de haber niños y niñas con actitudes, valores y normas muy correctas, éstas no se tengan tanto en cuenta como los conceptos adquiridos durante su proceso de enseñanza-aprendizaje a la hora de las calificaciones, siendo para ello necesaria una modificación de los criterios de evaluación y rigurosidad para llevarlos a cabo.

Conclusiones

Tras haber realizado la investigación que se ha descrito, podemos extraer de ella las siguientes conclusiones:

- En general, todas las dimensiones del cuestionario han sido valoradas altamente por los padres y madres que han contestado al cuestionario.
- Dentro de la primera dimensión *Respeto y tolerancia*, destacar el cuidado por parte de las familias para evitar situaciones de violencia verbal en familia, paliando con ello las posibles tensiones que genera la propia convivencia así como la leve apertura a nuevos modelos familiares como lo es la familia homosexual y el hecho de que aunque se valora muy altamente que las tareas del hogar las pueden hacer por igual hombres y mujeres, en la práctica, solo se comparten las labores domésticas en un porcentaje medio.
- La *Responsabilidad y el esfuerzo* en el trabajo ha sido valorado muy altamente por las familias, sin embargo, la consideración del

trabajo como lo más importante ha recibido una puntuación media. Asimismo, en cuanto a la *Economía*, las familias consideran necesario el dinero en su justa medida, siendo lo más importante para ellos la familia, el bienestar de sus hijos y la unión de los miembros. Aunque todas las dimensiones estudiadas han sido valoradas favorablemente, la economía ha recibido una puntuación levemente inferior al resto pero sin dejar de recibir una puntuación media.

- Con respecto a la dimensión denominada *Religión*, destacar la decisión tomada por parte de las familias para que sus hijos reciban una educación religiosa, siendo coherentes con la elección de un Centro Educativo religioso para sus hijos. Igualmente, las familias opinan que podría trabajarse más la *Creatividad* y que la imaginación también debería ser potenciada.
- Es de destacar la alta concienciación por parte de las familias sobre el *Desarrollo sostenible*, sin embargo, en el caso del reciclaje, la valoración, aunque positiva, no ha resultado tan elevada. De la misma manera, dentro de la dimensión, *Relaciones familiares*, éstas gozan de muy buena salud, estando los hijos, en un muy alto porcentaje, siempre acompañados.
- La dimensión más altamente valorada por los padres y madres ha resultado ser, *Buenos modales y obediencia*, demostrando que los padres dan mucha importancia a dar las gracias y a respetar a los mayores, al tiempo que permiten, en menor medida, que se coma viendo la televisión. Con respecto a las *Actividades realizadas fuera del horario escolar* principalmente son deportivas, poniendo de manifiesto los padres, la falta de tiempo para desarrollar las numerosas actividades que podrían llevarse a cabo.
- Destacar la alta consideración por parte de los padres y madres de que no es demasiado pronto para preocuparse por el rendimiento académico de sus hijos, afirmando que estar pendientes de ellos puede remediar futuros problemas y que están muy al tanto de las *Tareas escolares*.
- La correlación existente entre la estructura de valores que las familias inculcan en sus hogares a los hijos y el rendimiento académico de los mismos, no es significativa. No obstante, creemos que la respuesta mínima de las calificaciones por parte de las familias, ha repercutido en los resultados obtenidos en la presente investi-

gación, por lo que como respuesta a nuestro problema de investigación, de momento, no podemos hablar de una clara relación entre los valores transmitidos por los padres y madres y las calificaciones obtenidas por sus hijos, debiéndose quizás, entre otros motivos, al periodo de cambio que supone el paso de la Etapa de Educación Infantil a la Etapa de Educación Primaria.

- Sería interesante trasladar este trabajo a lo largo del tiempo adquiriendo longitudinalidad, para obtener nuevos resultados que pudieran ser más reveladores, por ejemplo, aplicando sucesivos cuestionarios al comienzo del segundo y tercer ciclo de Educación Primaria a las mismas familias con las que ya hemos trabajado. Así tendríamos información del transcurso de toda la Educación Primaria acerca de cómo se han adquirido los valores familiares y cuál es la trayectoria académica de los alumnos y alumnas.
- Por último insistir en la importancia de una educación en valores en vías de una mejora en la formación integral del niño. Dicha educación no podría llevarse a cabo de forma aislada en el ámbito familiar, del mismo modo resultaría poco fructífera si sólo se trabajase en la escuela de forma única. De esta manera, abogamos por un trabajo en equipo al respecto entre familia y escuela, donde imperie la comunicación y la tarea compartida.

No podemos concluir este trabajo de investigación sin dejar de agradecer la buena acogida y facilidad prestada por el centro Santa María del Carmen de Murcia, y muy especialmente a su Director, tutores, padres y madres de 1º de Educación Primaria del curso académico 2007/2008 para la realización de este estudio.

Referencias bibliográficas

- Alberdi, I. (1999). *La nueva sociedad española*. Madrid: Taurus pensamient.
- Baumrind, D. (1971). Currents patterns of parental authority. *Developmental Psychological Monography*, 4,1, 1-102.
- Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youtand Society*, 9, 239-276.
- Bolívar, P. (2006). Familia y Escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Elzo, J. (2002). Para una sociología del estudio de los valores. En J. Iglesias de Ussel

- (coord.). *La sociedad, teoría e investigación empírica: estudios en homenaje a José Jiménez Blanco*. (819-840). Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Flaquer, L. (1998). *El destino de la familia*. Barcelona: Ariel.
- Flaquer, L. (2001). La familia como paradigma. *Revista de educación*, 325, 25-32.
- Gomaríz Vicente, M.A; Parra Martínez, J.; García Sanz, M.P; Hernández Prados, M.A; Pérez Cobacho, J. (2008). *La comunicación entre la familia y el centro educativo*. Murcia: Consejería de Educación, Ciencia e Investigación.
- Hernández Prados, M.A. (2004). *Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Hernández Prados, M.A. (2005). La tarea de educar en la familia. Actas X Congreso Internacional de Educación Familiar. Canarias. 16-19 de marzo de 2005. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Radio ECCA.
- Iglesias de Ussel, J. (1988). La situación de la familia en España y nuevos modelos familiares. Ministerio de Asuntos Sociales, *las familias monoparentales*. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la mujer.
- López Lorca, H. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Marín Bris, M. y Gairín Sallán, J. (2007). La participación de las familias en la educación: un tema por resolver. *Bordón*. 59 (1), 113-151.
- Nardote, G. Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003). Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos. Barcelona: Herder.
- Orizo, F. A. y Elzo, J. (2000). *España 2000, entre el localismo y la globalidad*. Bilbao: Fundación SM, Ediciones SM y Universidad de Deusto
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2003). Familia y transmisión de valores. *Revista Interuniversitaria de Teoría de la Educación*, 15, 33-56.
- Ortega, P. (2007). *La comunicación entre familia y centro educativo en el aprendizaje de los valores*. Conferencia en el VII Encuentro Institucional del Consejo Escolar de la Región de Murcia con Consejos Escolares Municipales y de Centros. Águilas (Murcia).
- Ortega, P. (2007). La familia como espacio educativo. *Carthaginensia XXIII*, 309-329.
- Pérez Díaz, V. Chulia, E. y Valiente, C. (2000) *La familia española en el año 2000*. Madrid: Argenteria-Visor.
- Rodríguez Neira, M.A. (2000). Textos e hipertextos. *Aula abierta*, 75, 3-26.
- Torio López, S. (2003). *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil y Primaria en Asturias*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Torralba, F. (2004). Los valores en la familia de tradición cristiana. En Buxarrais, R. y Zeledón, M.P. *La familia, un valor cultural. Tradiciones y educación en valores democráticos*. Bilbao: Desclée.
- Valdivia Sánchez, C. (2001). Valores y familia ante el tercer milenio. *Revista de Educación*, 325, 11-23.
- Vázquez Gómez, G., Sarramona, J. y Vera Vila, J. (2004). Familia, educación y desarrollo cognitivo. En M.A. Santos Rego y J.M. Touriñán López (eds.), *Familia, educación y sociedad civil. XXIII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación*, (29-87). Santiago de Compostela: ICE.

Anexo

Items del cuestionario

Respeto y tolerancia

- P1. Mi objetivo es, que mis hijos disfruten de una convivencia pacífica.
- P2. En casa se permiten situaciones de violencia verbal.
- P3. Cuidamos mucho el volumen de voz que utilizamos con nuestros hijos.
- P4. En mi familia existen tensiones.
- P5. Creo que es fundamental que haya tranquilidad y seguridad en la familia.
- P6. Es fundamental trabajar junto con nuestros hijos la tolerancia y el respeto a los demás.
- P7. Estoy de acuerdo con los nuevos modelos familiares: monoparental, homosexual, ...
- P8. Me gusta que mi hijo comparta sus amistades con niños de otras culturas.
- P9. Intento que mis hijos sean amigos de todos.
- P10. Enseño a mis hijos que todos somos iguales.
- P11. Educo o educaría por igual a mis hijos que a mis hijas.
- P12. Las labores domésticas pueden hacerlas por igual hombres y mujeres.
- P13. Mi pareja y yo compartimos labores de casa (lavar, planchar, cocinar, limpiar, ...).

Responsabilidad y esfuerzo

- P1. Quiero que mis hijos aprendan a ser independientes, aunque se equivoquen.
- P2. El sentido de la responsabilidad es tarea de los padres.
- P3. Tener las cosas claras e insistir hasta conseguirlas son valores que llevo a la práctica.
- P4. Mi hijo se organiza solo, yo solo superviso.
- P5. Dejo que mi hijo sea el responsable único de su trabajo.

- P6. A mi hijo le gusta estudiar.
- P7. Mi hijo no necesita ningún tipo de ayuda en tareas escolares.
- P8. Transmito a mi hijo que el esfuerzo en el trabajo es lo más importante.
- P9. Con el ejemplo, enseño a mis hijos a saber sacrificarse.
- P10. Prefiero que mis hijos se inserten en la sociedad a través del esfuerzo individual.
- P11. El trabajo es lo más importante.

Economía

- P1. Valoro mucho el sentido de la economía y el saber ahorrar.
- P2. Lo importante en la vida es ganar dinero.
- P3. Prefiero que mi hijo estudie una carrera que le proporcione un buen sueldo.
- P4. Tener dinero en la vida, para atender las necesidades, es importante.

Religión

- P1. La fe religiosa es un valor muy importante para mi y para mi familia.
- P2. La familia asiste unida a la Iglesia.
- P3. Enseño a mis hijos a rezar.
- P4. Me gusta que mis hijos reciban una educación religiosa.

Creatividad

- P1. Creo que el valor de la imaginación habría que potenciarlo.
- P2. Hace falta trabajar más la creatividad de nuestros hijos.
- P3. Juego con mis hijos a crear o inventar.
- P4. Les leo cuentos todos los días.

Desarrollo sostenible

- P1. En casa reciclamos.
- P2. Enseño a mis hijos que hay que usar las papeleras.

- P3. Le digo a mis hijos que hay que ahorrar agua y electricidad con ejemplos.
- P4. Enseño a mis hijos que hay que cuidar la naturaleza.
- P5. Mis hijos respetan los animales y las plantas de su entorno.

Relaciones familiares

- P1. Me gusta disfrutar de momentos de risas con mis hijos.
- P2. Coincido con mi pareja en las decisiones sobre la educación de nuestros hijos.
- P3. Considero que la educación familiar repercute en el comportamiento futuro de los hijos.
- P4. Lo más importante para mi es la familia.
- P5. En casa intentamos transmitir unos valores.
- P6. Mis hijos pasan mucho tiempo solos.
- P7. Tanto mi marido/mujer como yo trabajamos fuera de casa.
- P8. Mis hijos pasan el mismo tiempo con su madre que con su padre.
- P9. Me gustaría que mis hijos pasaran más tiempo con nosotros.
- P10. Cuando mi hijo hace bien una cosa, se lo digo.
- P11. Pido cita al tutor/a de mi hijo cuando lo veo triste.
- P12. Mi hijo es feliz.

Buenos Modales y Obediencia

- P1. Muestro a mis hijos lo importante que es la obediencia.
- P2. Mis hijos saben que en casa se hace lo que nosotros decimos.
- P3. En casa hay unas normas que hay que cumplir.
- P4. Dejo ver la televisión a mis hijos mientras están en la mesa (comiendo, cenando, ...)
- P5. Acostumbro a saludar con educación a las personas con las que me encuentro y conozco.
- P6. Diariamente utilizo palabras y expresiones como: buenos días, hola, hasta mañana ...
- P7. Me gusta dar las gracias.
- P8. Cuando voy en autobús cedo mi sitio si hay alguna mujer embarazada o persona mayor.
- P9. Debemos un respeto a las personas mayores.

Actividades fuera del horario escolar

- P1. Me gusta que mis hijos hagan deporte fuera del horario escolar.
- P2. Quiero que mis hijos/as tengan una formación musical fuera del horario escolar.
- P3. Mis hijos realizan actividades fuera del horario escolar.
- P4. Me preocupo porque mis hijos conozcan los entornos naturales que les rodean.
- P5. Visitamos las bibliotecas, vamos a museos, con nuestros hijos.
- P6. Llevamos a nuestros hijos al cine y al teatro.
- P7. Nos gusta que nuestros hijos vayan al Auditorio.

Tareas escolares

- P1. Me siento con mis hijos a hacer los deberes.
- P2. Sé cuando tiene un control mi hijo.
- P3. Ayudo a mis hijos en sus tareas escolares.
- P4. Pido cita al tutor/a de mi hijo cuando no saca buenas notas.
- P5. El esfuerzo de mi hijo se ve recompensado con sus buenas notas.
- P6. Las calificaciones de mi hijo son satisfactorias.
- P7. Mi hijo/a necesita mejorar su nivel académico.
- P8. Todavía es pronto para preocuparme por el rendimiento académico de mis hijos.
- P9. Debemos poner remedio a las dificultades de nuestro hijo para evitar problemas futuros.
- P10. Quiero que mi hijo saque las mejores notas.
- P11. Considero que el aprendizaje de mi hijo es el adecuado.
- P12. A mi hijo le gusta ir al colegio.
- P13. Las calificaciones de mi hijo/a en la primera y segunda evaluación del presente curso académico son las siguientes...

